



CUBA es *Fidel*

**BOLETÍN ESPECIAL DE HOMENAJE AL
LÍDER HISTÓRICO DE LA REVOLUCIÓN
CUBANA EN EL 7mo. ANIVERSARIO
DE SU FALLECIMIENTO**



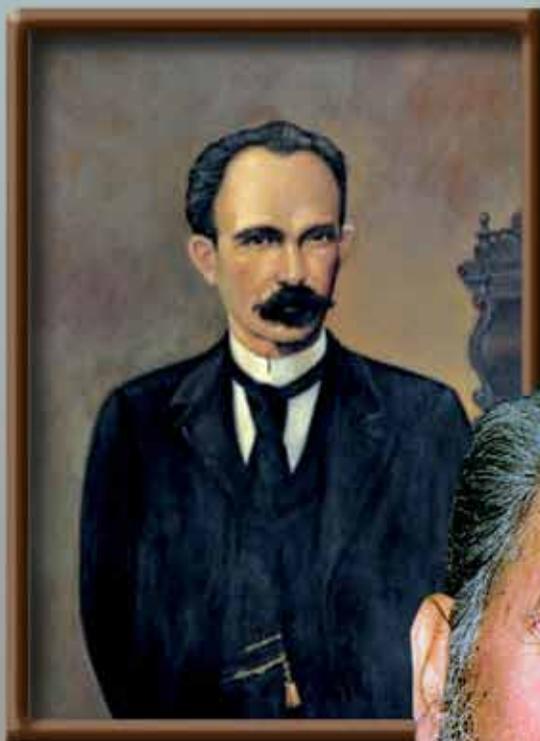
SUMARIO

Radio Rebelde: la verdad como la mejor arma de una revolución / **3**

Imagen, presencia, permanencia / **6**

Un batallar sin precedentes / **8**

Un Comandante en Jefe de la comunicación / **11**



Equipo de realización de ComunicarTV
Directora: Caridad Rojas Zayas
Editoras: Georgina León / Danayris Caballero
Diseñador: Francisco Masvidal

Contactos:
envivo@icrt.cu
comunicartv@icrt.cu
7838 4070 / 7832 7152 / 7836 9789

Dirección postal:
Calle 23 No. 258 entre L y M, Vedado, Plaza
de la Revolución. La Habana, Cuba.

Radio Rebelde: la verdad como la mejor arma de una revolución

La emisora surgida en la Sierra Maestra fue clave en la configuración de una percepción nítida del pueblo cubano con respecto al proceso revolucionario liderado por Fidel

Por **Jordanis Guzmán Rodríguez**

El 24 de febrero de 1958 marcaría el surgimiento de uno de los instrumentos propagandísticos y comunicacionales más poderosos de nuestro proceso revolucionario. Nacida en la guerrilla por la visión de un hombre de ideas preclaras como Ernesto Guevara de la Serna, Radio Rebelde fue concebida desde sus inicios para proveer al pueblo de su arma más efectiva: la verdad.

Los hechos ocurridos en la Sierra Maestra articulaban las emisiones de esta radio en tiempo de guerra, proveyendo a la prensa cubana de la época de información fidedigna, que contrastaba con la distorsionada realidad promovida por los medios de prensa que controlaba la dictadura de Fulgencio Batista.

Su carácter clandestino coartó, en este primer periodo, el crecimiento de su audiencia. Aquellos que la escuchaban lo hacían desde el más absoluto secretismo y con el volumen lo suficientemente bajo para no encender las alarmas de los adeptos al régimen batistiano.

Su carácter de denuncia, su solidez ideológica y combativa, hicieron de Radio Rebelde una fuente de información confiable para el pueblo convencido de la necesidad de un cambio al interior de la sociedad cubana de finales de los años 50. Su transmisión diaria, desde el 24 de febrero de 1958 hasta el 1 de enero de 1959, fue clave en la apropiación popular de dicha emisora clandestina, “la voz de la Sierra Maestra”.

El uso de profesionales de la locución bien conocidos por el pueblo, que habían abandonado sus labores en emisoras de

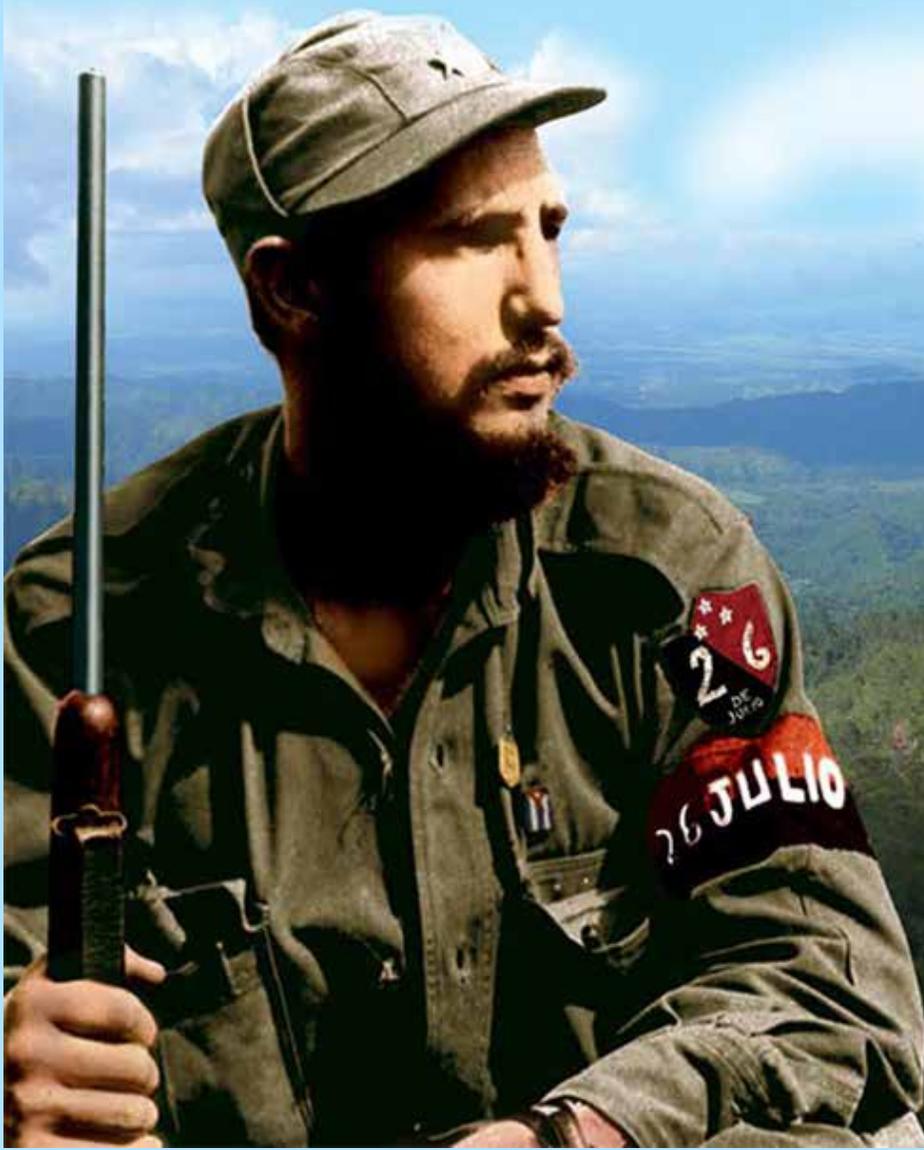


la época para sumarse a la guerrilla, favoreció que los radioescuchas conectaran con la verdad que se les mostraba desde el éter; una verdad que sería el parteaguas dentro de una sociedad necesitada de cambios.

Al triunfo de la Revolución, el 1 de enero de 1959, una política de comunicación sin precedentes se implementó a lo largo y ancho del país, y desempeñó un papel crucial en las transformaciones político-sociales, educacionales y culturales de la nación.

Al frente de esta revolución comunicacional estuvo nuevamente Radio Rebelde, curtida de su experiencia en la Sierra

En su primera intervención por Radio Rebelde, en la Sierra Maestra, el 14 de abril de 1958, el Comandante en Jefe afirmó: “el pueblo de Cuba sabe que la lucha se está librando victoriosamente; el pueblo de Cuba sabe que a lo largo de 17 meses, desde nuestro desembarco con un puñado de hombres que supieron afrontar la derrota inicial sin cejar en el patriótico empeño, la Revolución ha ido creciendo incesantemente”.



y con un carácter innovador, en concordancia con las nuevas tendencias comunicacionales del mundo. La emisora surgida en tiempos convulsos fue clave en la configuración de una percepción nítida del pueblo cubano con respecto a la Revolución.

Esta política de comunicación adoptó un enfoque proactivo en la propagación de las ideas de la Revolución. Los discursos de nuestro líder histórico, Fidel Castro, sirvieron como piedra angular de este nuevo camino de justicia social. Radio Rebelde dedicó un tiempo de transmisión sin precedentes a divulgar esos discursos del Comandante. Ello permitió que sus palabras llegaran a los rincones más intrincados del país.

Las alocuciones de Fidel ante los micrófonos de Radio Rebelde se convirtieron en algo más profundo que meros discursos políticos: encarnaban el espíritu y las aspiraciones de la Revolución. La repetición de estos discursos en el éter amplificó su influencia asegurando que cada cubano tuviera la oportunidad de escuchar e interiorizar la visión revolucionaria de su líder.

La estación mantuvo al pueblo informado sobre las reformas económicas en curso, la redistribución de tierras, las iniciativas de atención médica, las mejoras educativas y otros componentes claves de la Revolución. Este enfoque transparente y abierto ayudó a disipar mitos y desinformación, al tiempo que inculcó un sentido de participación entre el pueblo cubano, capacitándolo para contribuir a la transformación del país.

La influencia de Radio Rebelde fue más allá del triunfo revolucionario, y continuó dando forma a las políticas de comunicación en Cuba en los años siguientes. La estación radial sirvió como modelo para el diseño de la programación de las restantes emisoras, al enfatizar en la importancia de la propaganda informativa y empoderadora.

El uso continuo de las palabras de Fidel en la radio nacional solidificó su importancia, lo inmortalizó como nuestro líder indiscutible. El legado de esta emisora perdura hoy como un ejemplo notable y pionero de estrategias de comunicación efectivas en tiempos de Revolución.

Imagen, presencia, permanencia

Desde el 8 de enero de 1959, la imagen y las palabras de Fidel en la Televisión Cubana devinieron guía imprescindible del pueblo que abrazó la obra revolucionaria

Por Rosa Blanca Pérez

Aquella fue la vez primera que los cubanos vieron a través de la televisión su imagen, ya para muchos legendaria. Era el 8 de enero de 1959, y al frente de una caravana que entraba victoriosa en la capital, se reprodujo en millares de pequeñas pantallas su joven rostro barbudo y sonriente, su mano franca tendida hacia la multitud, para que ese día Fidel Castro Ruz entrara en cada casa como ya lo había hecho en la historia de Cuba y la América nuestra.

Fue en horas de la noche y en el antiguo Campamento Militar de Columbia, cuando su voz también se hizo presencia... y advertencia: "Quizás en lo adelante todo sea más difícil". Y el pueblo asumió tan proféticas palabras haciendo

con su líder un pacto de fidelidad que se consolidó mucho más 24 horas después durante la programática comparecencia de Fidel en el espacio televisivo Ante la Prensa, transmitido por la CMQ.

Desde entonces, el Comandante en Jefe y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario se hizo presencia familiar, necesaria y casi cotidiana en la televisión y en cada hogar cubano, explicando, esclareciendo, exponiendo su ideario raigalmente martiano, para que Cuba a fin llegara a ser una república "con todos y para el bien de todos", sin que un solo asunto estuviera al margen de su sagacidad política y su sensibilidad humana.

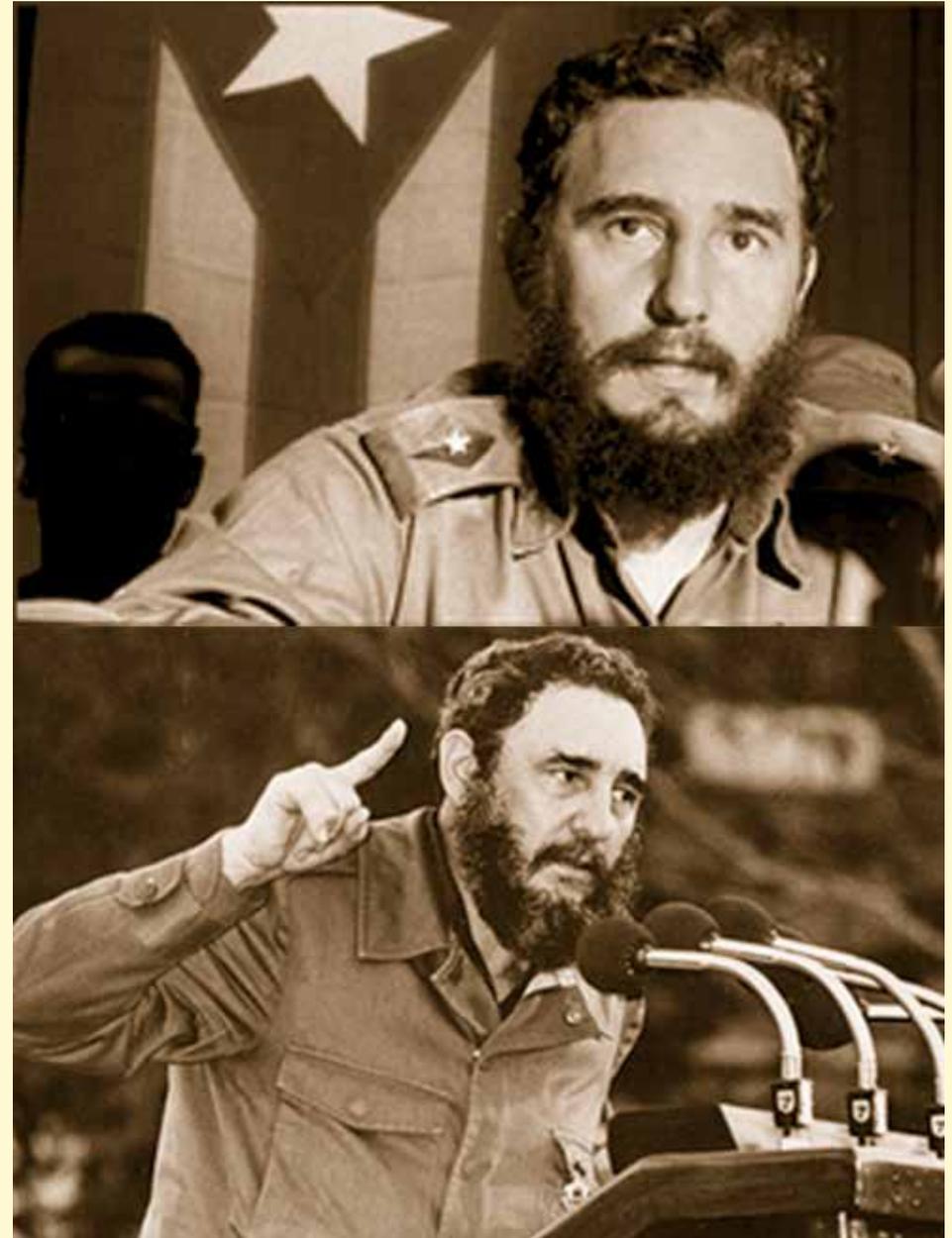
No hubo un momento crucial en aquellos tiempos iniciáticos de la Revolución donde su colosal estatura de patriota





no estuviera al alcance del alma y la gratitud del pueblo que se sintió a su lado mientras pronunciaba quizás el más extenso e intenso discurso que se recuerda en la Asamblea General de las Naciones Unidas; que lo vio dirigir las acciones combativas durante la invasión mercenaria y descender de un tanque como un soldado más en las arenas de Playa Girón; que admiró su dimensión de brillante estadista en los días luminosos y tristes de la Crisis de Octubre; que lo supo en la primera línea de todos los riesgos durante el devastador paso del ciclón Flora por el oriente de nuestro país.

A lo largo y estrecho de nuestra geografía, ya fuera en las pantallas de los televisores o en su cotidiano y directo contacto con los humildes de esta tierra, la imagen, la presencia y la permanencia de Fidel en todas las contiendas devinieron inspiración y compromiso para millones de cubanos dignos, incluso más allá de las fronteras de la patria.



Y así seguirá siendo para siempre, mientras existan en Cuba y en el mundo hombres y mujeres de buena voluntad dispuestos a ser continuadores de su inmortal ejemplo.

“Solo una cosa los detuvo,
solo una realidad los
detuvo, iy esa realidad fue
nuestro pueblo!, iese muro
que se encontraron fueron
nuestros combatientes!”

Fidel Castro, 19 de abril de 1962

PRIMERA DERROTA
DEL IMPERIALISMO
YANQUI EN AMÉRICA **PLAYA
GIRONA** 



Un batallar sin precedentes

La Batalla de Ideas librada por nuestro pueblo bajo la dirección del Comandante en Jefe Fidel Castro comenzó el 5 de diciembre de 1999

“Nuestra lucha adoptará mil formas y estilos diferentes. Las masas estarán siempre listas; la transmisión del mensaje será permanente, las fuerzas y energías continuarán acumulándose y ahorrándose para cada minuto necesario o decisivo”.

Las Marchas del Pueblo Combatientes, las Tribunas Abiertas y las Mesas Redondas reclamando el retorno del niño con sus familiares en Cuba se realizaban a diario en todo el país. Ese movimiento fue respaldado por una campaña internacional en la cual participaron personas de varias naciones y del propio EE.UU.



Por Rosa Blanca Pérez

Han pasado casi 24 años y aún recuerdo aquellas clamorosas jornadas en el Malecón habanero, como si el oleaje del mar en ese invierno hubiera sobrepasado el muro legendario para transformarse en multitud frente a la entonces Oficina de Intereses de los Estados Unidos: el país donde literalmente permanecía secuestrado un niño que apenas un mes antes había sido separado de sus seres más queridos... y la palma.

La patria demandaba el retorno del pequeño Elián –luz y resplandor, según las Sagradas Escrituras– con su infancia sometida a la sombría mezquindad de una parentela miamense sin escrúpulos, que convirtió una tragedia ocurrida en el Estrecho de la Florida, en oportunista y desalmada maniobra política.



Elián volvió a la Patria junto a su padre, Juan Miguel González, el 28 de junio de 2000.



Conservo nítidamente en la memoria la sede norteamericana custodiada por cientos de pañoletas azules y rojas; las miles de personas de todas las edades enarbolando la bandera de la estrella solitaria y llevando en sus pulóveres –muy cercano al corazón– el triste rostro del niño arrancado de su tierra; el estrado donde voces de obreros, campesinos, estudiantes, científicos, intelectuales y artistas demandaban el regreso inmediato de Elián González Brotóns... y Fidel Castro Ruz, al lado de su pueblo, alentando aquel batallar sin precedentes que se extendió por Cuba entera.

Han transcurrido casi 24 años y me resulta imposible olvidar que en cada porción del país se desplegó, y gracias a las transmisiones televisivas, se difundió desde el occidente hasta el oriente esa batalla de ideas que incluso desde el fondo de una cueva pueden más que un ejército, si son justas. Y en nombre de la justicia y por el reencuentro de un padre cubano con su hijo, esa vez el combate se libraba a cielo descubierto, de cara al sol o bajo la lluvia, en las tribunas abiertas que tuvieron en Fidel su más ferviente gestor y, muchas veces, su más señero orador.

Más que las componendas y artimañas fraguadas en Miami pudo el justo clamor de millones de cubanos encabezados por el Comandante en Jefe de tantísimos combates, para que una vez más nuestra patria contemplara a sus mejores hijos con orgullo.



Un Comandante en Jefe de la comunicación

Fidel no solo fundó *Mesa Redonda*, sino que participó activamente en sus emisiones y, bajo su guía, el programa devino la principal plataforma de comunicación del gobierno revolucionario con su pueblo en las últimas dos décadas

Por **Félix A. Correa Álvarez**

Fotos: **Tomadas de Cubadebate**

Fidel Castro, el Comandante en Jefe de la Revolución Cubana, dejó una profunda huella en el programa televisivo *Mesa Redonda*. A través de sus intervenciones, demostró ser un verdadero ganador de batallas, no solo en el campo político, sino también en la comunicación con el pueblo.

En este espacio, Fidel no se limitó a un estilo de transmisión informativa típico de grandes medios internacionales. En cambio, utilizó un lenguaje sencillo y profundo, comprensible para todos, contribuyendo a la formación de conciencias. Su presencia constante y su percepción de los temas a tratar nos involucraron en el fenómeno revolucionario que marcó la historia de Cuba.

Desde sus inicios, la *Mesa Redonda* se convirtió en un espacio crucial para abordar temas de relevancia nacional e internacional. Fidel no solo fundó el programa, sino que también participó activamente en sus primeras emisiones, estableciendo un tono de compromiso con la verdad y la transparencia.

Bajo su influencia se consolidó como un espacio donde se promovía el acceso a la información y se alentaba la participación ciudadana. Este enfoque se ha mantenido a lo largo de los años, convirtiendo al programa en un medio crucial para que los cubanos se mantengan informados y contribuyan a la toma de decisiones.



Uno de los momentos destacados fue la lucha por el regreso del niño Elián González, así como las discusiones sobre la Revolución Energética, las transformaciones en el sistema educativo y su liderazgo durante las temporadas de huracanes. Estos momentos reflejaron la impronta de Fidel en la vida política y económica de la nación.

En un video conmemorativo por el quinto aniversario de la muerte del Comandante, Randy Alonso describió al líder histórico de la Revolución Cubana como “un periodista exigente”. Según Alonso, Fidel revisaba y pulía sus ideas una y otra vez, buscando la perfección en lo que escribía. Siempre transmitió a los periodistas del portal Cubadebate su “deseo insaciable de conocer, de hacer las cosas bien, de ir hasta el más mínimo de los detalles”.

La periodista Arleen Rodríguez, también de la *Mesa Redonda*, resaltó las enseñanzas del líder revolucionario para la prensa cubana. Fidel se empeñaba en inculcar el interés por la verdad y el rechazo a la mentira. Lo recuerda como “padre de nuestro empeño en la divulgación de la verdad y construcción de la prensa revolucionaria”.

Después de su partida física, la *Mesa Redonda* ha enfrentado el desafío de mantener viva su visión original. Sin embargo, ha logrado perseverar, adaptándose a los cambios y continuando su labor como espacio de reflexión y diálogo. La huella de Fidel sigue presente en cada emisión, recordándonos su compromiso con la verdad y el debate franco.

El Comandante en Jefe dejó una marca indeleble en ese espacio televisivo, al utilizar la comunicación como una herramienta poderosa para la transformación de la sociedad con la participación consciente del pueblo cubano. Su legado perdura en cada emisión, recordándonos no solo al líder político, sino también al comunicador apasionado que utilizó la televisión como un medio para promover el cambio y la reflexión.

